



Pedrito y el rey glotón



En un lejano país vivía un zapatero bueno y compasivo que tenía tres hijos. Un día, pasó un caminante harapiento y misterioso; quería comprar unos zapatos, pero no tenía bastante dinero. El zapatero se los regaló.



El caminante, agradecido, le dijo:

—Como has sido tan bondadoso conmigo,
te haré un regalo.

Y sacó de su zurrón un hueso de melocotón.

—Plántalo —añadió. Y de pronto, desapareció.



En aquel mismo país, vivía un rey muy glotón: los melocotones le volvían loco; tanto que prometió la mano de su hija al joven que le trajese melocotones en invierno.



El zapatero había plantado aquel hueso, y de él había nacido un árbol gigantesco que daba frutos todo el año. Así que su hijo mayor quiso probar suerte: llenó un cesto de melocotones, y pasito a pasito, se fue a palacio.

